

Sayen, o el colonialismo está vivo

Categoría: 151-Mentes Peligrosas

Publicado: Sábado, 01 Abril 2023 13:37

Escrito por Alfredo Gabriel Páramo



Sayen (Alexander Will, 2023), película chileno-española, logra, casi desde un principio, situar al extractivismo capitalista de la actualidad como el verdadero villano de la historia, de la misma manera que ocurre en la “vida real”, donde empresas multinacionales cumplen lo que se dice en la película *Bichos* ([Lasseter](#) y Stanton, 1998) simplemente “llegan, comen y se van”.

Sayen es una mapuche que partió a la “civilización” a estudiar y regresa a sus bosques ancestrales en el sur chileno para encontrarse con la presencia de extranjeros que prometen una vida mejor, que los indios no buscan ni necesitan, a cambio de intervenir “ecológicamente” en los bosques que nos nativos consideran que son guardianes, no dueños.

El empresario español pide, como en la canción, “oro por cuentas de vidrio” (*La maldición de la Malinche*, Ochoa-Palomares, 1984), a lo que la abuela de *Sayen* se niega. Su familia, como se ve en la cinta, está curtida en pelear contra gente de fuera, ya que el director nos permite ver como en un pasado más o menos reciente, el padre de *Sayen*

es apresado por la policía militarizada chilena por defender el bosque y a su gente.

La muerte de la abuela da inicio a la persecución de Sayen, quien en su niñez había recibido entrenamiento de supervivencia. Uno a uno, va acabando con sus enemigos, aunque a un elevado costo, pues sufrirá la pérdida de personas cercanas, pues entre los aciertos de la cinta, está que las luchas contra las corporaciones son sangrientas, que no tienen cabida los canales institucionales, y que el triunfo es muy difícil.

En un principio pensé que una película producida por una corporación, Amazon; difícilmente podría criticar a otras, pero después de reflexionar un poco caí en cuenta de que el mismo mecanismo civilizatorio en el que vivimos no permite otra salida y que si bien la cinta tiende a caer en melodramas Steven Seagalescos, pues no pude dejar de pensar que Sayen le debe algo a cintas como *On Deadly Ground* (Seagal, 1994), no deja de ser un excelente vehículo para llevar al gran público los temas de la depredación ambiental producto de nuestro actual modelo civilizatorio.